

Discurso de contestación pronunciado por el Académico de Número Juan Carmelo Gómez Fernández, en la Sesión Solemne de Toma de Posesión como Académicos Correspondientes de los doctores don Joan J. Guinovart y don Félix M. Goñi, en la Academia de Ciencias de la región de Murcia, el 3 de marzo de 2006.

Excelentísimo Sr. Presidente de la Academia de Ciencias de la Región de Murcia, Ilustrísimos señores Académicos, señoras, señores.

Me corresponde pronunciar la respuesta a los discursos de nuestros dos nuevos Académicos Correspondientes, los doctores Guinovart y Goñi, lo que en este caso es para mí un gran placer, por el honor que supone dar la bienvenida a unos científicos tan distinguidos, pero además por darse la circunstancia de ser unos queridos amigos desde hace mucho tiempo.

Un hecho a destacar es el gran paralelismo existente entre ambos: los dos han destacado internacionalmente por su labor investigadora pero han destacado también ambos por su dedicación a la gestión científica en la que han realizado o vienen realizando, una no menos sobresaliente labor.

El doctor Joan Guinovart estudió Química y Farmacia en la Universidad de Barcelona, y probablemente estos estudios de Farmacia le han dado siempre una sensibilidad hacia la Biomedicina y las aplicaciones terapéuticas en la línea de lo que nos ha enseñado hoy. Comenzó a estudiar el metabolismo de los carbohidratos, en concreto la glucógeno sintasa, bajo la dirección del profesor Rossell Pérez, y sus primeras publicaciones las realizó en los años 70, al tiempo que realizaba su tesis doctoral en la Universidad de Barcelona. Realizó su postdoctorado en la Universidad de Virginia con el profesor Lerner.

Ya a finales de los 70, se encontraba de nuevo en Barcelona, habiendo asumido la dirección de un Grupo científico, en parte motivado por la muerte de su maestro español el profesor Rossell Pérez. Y ya desde ese momento comenzó a producir discípulos destacados, véase por ejemplo el caso del doctor Joan Massagué, que es hoy día uno de los más prominentes biocientíficos de los EEUU, lo cuál está claro que no es decir poco.

Joan Guinovart comenzó con la enseñanza de la Bioquímica en la Facultad de Veterinaria de la Universidad Autónoma de Barcelona figurando entre los primeros que introdujeron la enseñanza de esta materia en las Facultades españolas de Veterinaria que hasta la década de los 80 no asumieron que la Bioquímica es una ciencia con personalidad propia y diferenciada de otras materias como la Fisiología.

Ya en los años siguientes consiguió la cátedra de Bioquímica y Biología Molecular en la Facultad de Química, comenzando una nueva singladura.

Por esta época inició su labor en la política científica como coordinador de la ponencia de Biología Molecular y Celular en la ANEP. También pronto inició su labor como organizador con la tremenda empresa del Congreso de la FEBS que se celebró en Barcelona en 1996, y posteriormente asumió la Presidencia de la FEBS y de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular.

Como Presidente de la SEBBM confirmó su personalidad dinámica, innovadora y emprendedora (rasgos que le confirman como catalán o como mediterráneo, dada su patria tarraconense). Durante su presidencia consiguió la revitalización de esta Sociedad hasta transformarla en una de las más importantes Sociedades científicas españolas, con más de 3000 socios. Su aportación como impulsor de las sociedades científicas culminó con su elección como Presidente de la COSCE, cargo que ocupa en la actualidad y desde la que viene proponiendo conjuntamente con otros destacados científicos como el propio doctor Goñi, el pacto de estado por la Ciencia que asegure un apoyo estable y adecuado a la investigación científica.

El doctor Joan Guinovart viene siendo también un gran protagonista de la nueva forma de impulsar una ciencia de calidad y con proyección industrial que es el Parque Científico de Barcelona. Actualmente el doctor Guinovart es el director del Instituto de Investigación Biomédica en este parque y tal como nos contaba en la conferencia de esta mañana, la concentración en el Parc Científic de Barcelona de centros de investigación públicos y empresas del sector de la industria farmacéutica, biotecnológica y química fina, representa un acercamiento real entre la investigación básica y el descubrimiento de nuevos fármacos, con el surgimiento de unidades mixtas de investigación.

El doctor Guinovart ha mantenido su interés por el metabolismo de los carbohidratos, especialmente del glucógeno, y en su discurso de hoy nos ha contado las grandes posibilidades del volframato para el tratamiento de la diabetes. Dada la tremenda difusión de esta patología, está clara la trascendencia social que tendría la implantación a gran escala de un tratamiento terapéutico como este. El modo de acción del volframato recuerda mucho al vanadato, pero está claro que en su interacción con proteínas que se fosforilan, compitiendo con el fosfato, tiene mucha mayor selectividad.

La labor investigadora del doctor Guinovart se ha visto reflejada en numerosas y destacadas publicaciones científicas y es de esperar que dado su excelente estado de forma, y dada su muy buena ubicación actual, rodeado de excelentes grupos de investigación, el que en un futuro cercano, oigamos muchas y aún mejores cosas, si cabe, de su grupo de investigación. Está claro que la Academia se ha de sentir profundamente honrada con su incorporación como académico correspondiente, y le doy la bienvenida a esta casa.

Contestando ahora al doctor Goñi, he de decir ante todo que no es una persona nueva en esta tierra, pues nos ha venido honrando con sus visitas desde hace muchos años. A mi personalmente me une una muy estrecha relación con el doctor Goñi, que calificaría de hermandad no sólo en el terreno científico sino también en el personal, por lo que he de alegrarme de tenerlo como compañero académico tanto por su gran talla científica como por su persona.

El doctor Goñi estudió Medicina y Cirugía en la Universidad de Navarra, donde inició su andadura científica en el campo de las biomembranas en los ya lejanos años 70, en el Departamento de Bioquímica, en el que tantos ratos de ilusiones científicas compartimos, y bajo la dirección de los profesores José María Macarulla y Esteban Santiago. Posteriormente volvimos a coincidir durante nuestros postdoctorados en la Universidad de Londres trabajando con el profesor Chapman desgraciadamente ya desaparecido pero al que ambos añoramos y que fue nuestro maestro.

Félix Goñi se trasladó a Bilbao, en 1977, y allí creó un Grupo de investigación en biomembranas, temática en la que desde entonces ha publicado numerosísimos trabajos, algunos de los cuáles se consideran clásicos en este campo.

Véase, por cierto, que otro paralelismo de ambos nuevos académicos es que ambos han permanecido fieles a la temática de investigación en la que se iniciaron con sus tesis doctorales.

En los primeros años su grupo se dedicó al estudio de la interacción de membranas modelo y biomembranas con detergentes, tema que aún no ha abandonado del todo, y al que su grupo vuelve de vez en cuando. Una línea de investigación en la que se embarcó a finales de los 80 y que resultó especialmente productivo fue el estudio de la acción de fosfolipasas, y posteriormente esfingomielinasas con membranas modelo, pudiendo demostrar la formación de diacilgliceroles en concentraciones localmente altas que dan lugar a fusión de membranas y otros efectos atribuibles a diacilgliceroles y también ceramidas cuando se trata de esfingomielinasas, estos descubrimientos colocaron en primera línea internacional a su Grupo de investigación.

Por estos años, fue cuando el doctor Goñi fue llamado a desempeñar un papel destacado en el fomento de la ciencia a través del Gobierno del País Vasco. El País Vasco tiene un bien ganado prestigio en cuanto al fomento de la Ciencia, y esto desde el comienzo de la autonomía. Esta mañana nos ilustra con cifras sobre ello el propio doctor Goñi, y dejaba claro el gran impulso dado allí a la investigación básica. Y ello no solamente por parte del Departamento de Educación, sino que también el de Industria impulsa de una forma decidida la investigación básica de excelencia. Pues bien el doctor Goñi dedicó 4 años a impulsar esta tarea como Director General de Investigación, con excelentes frutos para aquella tierra.

También como el doctor Guinovart, el Prof. Goñi participó en el fomento de la ciencia a través de las sociedades científicas, en este caso presidiendo en la década de los 90, la Sociedad de Biofísica de España que aún siendo más joven que la de Bioquímica, también experimentó un gran avance bajo el impulso de nuestro nuevo académico.

Entrando ya en el nuevo siglo, el Prof. Goñi abordó también nuevos aspectos relativos a las biomembranas, tal y como nos ha ilustrado durante su discurso. Las balsas lipídicas son hoy día un tema omnipresente en el debate sobre las biomembranas, y desde luego un tema polémico. Sucede con todos los temas científicos que están de moda en un momento determinado que se hipertrofian hasta dar lugar a extralimitaciones. Cuando se descubrió por ejemplo el alosterismo enzimático, cualquier enzima era escrutada hasta sacarle como fuera reguladores alostéricos hasta la saciedad. Algo parecido sucede con las balsas lipídicas o rafts que se han relacionado con demasiados fenómenos biológicos que ocurren en las membranas. Qué duda cabe que las balsas lipídicas tienen su importancia biológica, al menos en membranas muy concretas, y seguro que el tiempo hará asentarse esta temática poniéndola en su justa dimensión.

Continuando con el paralelismo entre nuestros dos nuevos académicos, el doctor Goñi puso en marcha en la Universidad del País Vasco, hace pocos años, un nuevo Centro de investigación sobre Biofísica de membranas, asociado al CSIC que está

llamado a desempeñar un importante papel internacional, prestigiando a la Universidad del País Vasco y al Consejo en su conjunto.

Acabando como con el doctor Guinovart, estoy seguro de no equivocarme si auguro un brillante provenir científico al doctor Goñi, dado su extraordinario estado de forma científica y el buen entorno de que también ha logrado rodearse.

Nótese que el doctor Goñi tiene una personalidad polifacética que le ha llevado a cultivar no sólo la ciencia Bioquímica sino también otras tales como la pirotecnia, de la mano de su gran amigo el insigne valenciano don Vicente Caballer, siendo además autor de un libro sobre la pirotecnia en Euskalherria. Además, se preocupó por el cultivo de la cultura, especialmente la musical, concretamente el canto: el profesor Goñi ofrece actualmente recitales allí donde le dan la oportunidad, como por ejemplo en la Fundación Juan March de Madrid, donde recientemente tuve el placer de escucharle.

Y tengan en cuenta que aún hay más facetas en las que destaca, y que dejamos para futuros homenajes, por no extenderme más.

Para terminar, no me queda sino agradecer de todo corazón e ambos nuevos académicos que nos honren con su compañía, y así mismo muchas gracias por su atención a toda la audiencia.

He dicho.